



N° 42 · Julio–diciembre 2018 · ISSNe 1853–6379
 DOI 10.14409/argos.2018.42.e0011
 (AADEC) Asociación Argentina de Estudios Clásicos
 Facultad de Humanidades y Ciencias / Universidad Nacional del Litoral

Dora Delia Battiston y María Carolina Domínguez,
Pliegos de traducción. Volumen II. Et ipsum ludere, quae vellem,
calamo permisit agresti. Traducir a Virgilio: la recreación incesante,
versión al español de la Bucólica I, Santa Rosa, Universidad Nacional de la
 Pampa, 2016, 75 pp., ISBN 978-950-863-279-1

AILÍN POLLIO

UNMDP

Esta publicación presenta un conjunto de trabajos que giran en torno al problema de la traducción. La *Égloga I* de Virgilio se incluye como un caso particular, que permite llevar a la práctica la inserción de variantes léxicas de la América hispanoparlante en la traducción de un texto clásico célebre.

El volumen comienza con el estudio de BATTISTON Y DOMÍNGUEZ “*Bucólica I. Variaciones de un texto paradigmático*” (pp. 15-29). Allí las autoras reflexionan sobre la labor del traductor y los alcances posibles de la traducción y su adecuación al contexto de recepción. Caracterizan y comparan tres estrategias de traducción aplicadas a las *Églogas* de Virgilio: la de RECIO GARCÍA Y SOLER (Gredos), la de INGBERG (Losada) y la propia. Resulta de interés señalar que las autoras discrepan teóricamente del posicionamiento de Ingberg manifestado del siguiente modo: “Si el resultado [sc. la traducción] tuviera por momentos resonancias anticuadas (en lo que puede colaborar para la América hispana el uso del vosotros), ese no sería un efecto indeseable, puesto que el original no fue escrito anteayer, amén de que ya en su propio tiempo con seguridad no sonaba como el habla o las cartas del vecino”. A esta afirmación las autoras responden: “Si nos proponemos traducir a Virgilio de un modo que lo instale en el aquí y ahora del lector, diferimos ciertamente del razonamiento de Ingberg” (p. 19). Y más adelante: “se podría preguntar, entonces, si una traducción de Virgilio, poeta renovador, no debería resolverse evitando arcaísmos o formas vetustas bajo el pretexto de la sola fidelidad” (p. 20). Es posible recoger en estas afirmaciones una propuesta actualizante del texto original. Sin embargo, tal postura no se refleja del todo en la traducción de la *Égloga I* que cierra el volumen. En ella se evidencia el uso de un español no siempre adecuado al uso actual regional. Concretamente, el uso del “tú”, que no corresponde a nuestra habla regional, parece más en sintonía con el planteo de Ingberg. Palabras y expresiones como “me admiro” (v. 11 *miror*), “necio de mí” (v. 20 *stultus ego*), “Galatea me tenía” (v. 31 *me Galatea tenebat*), no son de uso normal en el habla de nuestra región e incluso pueden crear alguna dificultad de comprensión en el lector. Si en lugar de “tú” utilizamos “vos”, en lugar de “me admiro” utilizamos “me sorprendo” y en vez de “necio de mí” adoptamos

“yo, un tonto”, respetaríamos el texto original y llegaríamos mejor al lector rioplatense de hoy. Otro tanto puede decirse de la traducción “cesarán de gemir” (v. 58 *gemere ... cessabit*), que podría substituirse, con ventaja para el lector argentino de hoy, por algo como “dejarán de lamentarse”.

El segundo trabajo, “América traduce a Virgilio: el caso de Colombia, México y Argentina” (pp. 31-54), de M. Suárez, realiza un cotejo de traducciones de Virgilio elaboradas y difundidas en América Latina durante el siglo XIX, haciendo foco en las producidas en Colombia, México y Argentina. El corpus incluye nombres como los de Miguel Antonio Caro Tovar, Joaquín Arcadio Pagaza, Juan Cruz Varela y Dalmacio Vélez Sarsfield. Los ejemplos que aporta dan una idea de las distintas formas de traducir los textos dentro de un mismo continente y una misma época. El ensayo, de carácter informativo, brinda un panorama general e histórico sobre las traducciones más relevantes en Hispanoamérica, sin detenerse en la discusión de las diversas propuestas.

Más allá de una valoración de aciertos y errores, que están presentes en toda traducción, entendemos que el trabajo de Battiston y Domínguez es un aporte significativo para la necesaria divulgación de los textos clásicos en Argentina y para la fundamental discusión acerca de las estrategias más adecuadas en la labor de traducir a los grandes clásicos.